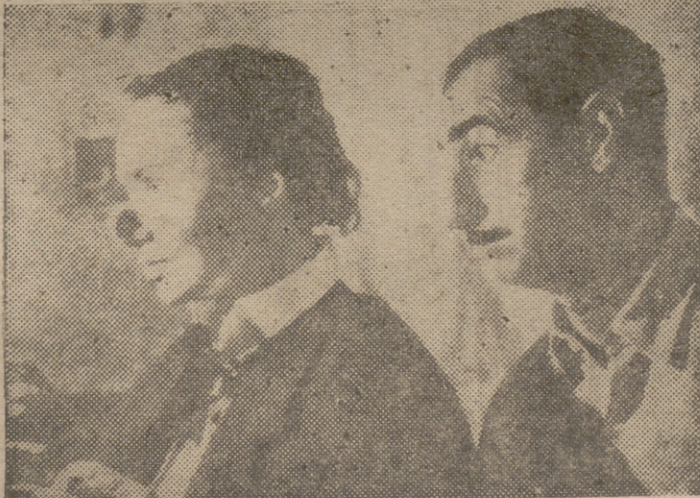


# METAMORFOSIS de GINA



He aquí la metamorfosis de Gina Lollobrigida, que va convirtiéndose en el clown que saltará a la pista del Circo de Invierno de París, entre el estruendo de los timbales y las carcajadas del público.

ES una verdad comprobada que el ambiente influye sobre las personas. De una manera insensible a oídos sobre nosotros y nos conforma. No ya solamente cuando gravita sobre seres que empiezan a dar sus primeros pasos por la vida, sino también sobre cuantos hemos gastado lustros—unos más y otros menos—en este camino de dos vertientes que es la existencia humana. Y claro es que esta influencia será más notoria en aquellos que—afortunadamente para ellos—están en la vertiente de acá, la de subida, que, aunque parezca paradójico tratándose de ascensiones, se recorren con más alegría y más insensiblemente que la, en otras ocasiones más cómoda, del descenso.

#### AMBIENTE DE CIRCO

Carol Reed, a quien ustedes, como buenos aficionados al cine—y si no lo son los recomendamos que se hagan—, recordarán como al director de "El tercer hombre", está rodando en la actualidad una película bajo el nombre de "Trapecio". En el reparto intervienen Gina Lollobrigida, Tony Curtis y Burt Lancaster. El tema del circo es el que ha elegido el hombre que llevó a un primer plano a un gaito y a la melodía de una gitana, y la película se está rodando en el Circo de Invierno de París. En el Circo de Invierno actúa un hombre de probado ingenio. El es la máxima atracción de la pista y su nombre llena todas las noches el circo de un público

que se entrega ante su paradójico humor y su talento de comediante; este hombre es el "clown" Zavatta. Zavatta es tunecino y desciende de una familia de "clownes" italianos. Es un hombre de constante buen humor y hace gala de su ingenio dentro y fuera de la pista. Con él conviven Gina Lollobrigida, Tony Curtis y Burt Lancaster. Este, que desempeña, como los otros dos protagonistas, el papel de trapecista, ha tenido esta profesión antes de dedicarse al cine. Carol Reed, por su parte, es un director que aspira al máximo realismo en sus películas y ha obligado a Gina y a Tony a mantenerse, por lo menos decorosamente, en el trapecio. Cuida también de la propaganda, y el circo de "Trapecio" ha desfilado varias veces por las calles de París con el trío Gina, Tony y Burt en traje de mallas y repartiéndole sonrisas al compás de la banda, en una cabalgata estridente y llamativa como esas que se organizan en todas las ciudades cuando llega un circo famoso que viene, por unos días, a llenar de desquiciamiento a la población. A gustos, tontos, "écuyeres", trapecistas, domadores y funambulistas, aunque lo sean de ocasión, han desfilado por las calles de París bajo las órdenes del "regisseur" tocado con sombrero de copa y enfundado en un frac rojo.

Este ambiente bizarro y fantástico del circo en que se encuentran inmersos los cineastas y que prolonga en los ratos de ocio el genial Zavatta, es natural que influya en ellos y despierte en sus espíritus nuevas inquietudes y afanes de emulación. Es indudable que el actor, a fuerza de vivirlos en la ficción, tiene que sentir nostalgia, a veces, de las vidas, sobre todo si son felices y de éxito, que hace alentar en la pantalla o sobre el escenario.

#### SENSACION EN LA PISTA

La más contagiada de este ambiente circense, según nos cuentan, es Gina Lollobrigida. Gina es una mujer de excelente humor; tiene un temperamento alegre, dado a la chanza y al humorismo. Sus grandes triunfos como actriz no han modificado este carácter y sigue siendo una joven de gracia espontánea. Precisamente, algunos críticos italianos se quejan de que no se la haya dado todavía ningún papel en que pueda lucir su juvenil lozanía de espíritu y su fino humorismo femenino.

En estas condiciones, es comprensible que Gina, cuando termina su trabajo en el trapecio, se siente en un rincón de la pista junto a Zavatta, que casi nunca abandona el circo. Algunos días, Gina y Zavatta pasan hasta cuatro horas hablando en voz baja, ajenos a cuanto ocurre a su alrededor.

Uno de estos días, cuando habían terminado de rodar y la pista se preparaba para la auténtica función de circo, Gina desapareció. Carol Reed, que quería cambiar con ella algunas impresiones sobre las escenas que se iban a rodar al día siguiente, la buscó inútilmente; nadie sabía dar razón de su paradero y parecía como si se hubiese esfumado en la penumbra del rincón donde habitualmente charlaba con su amigo el "clown". Como Carol Reed es un hombre meticuloso y realista, se quedó para presenciar la representación y estudiar detalles. Fueron desfilando los números y la orquesta atacó los compases triunfales que anunciaban la aparición en la pista del gran "clown". El público se removió unos instantes en sus asientos y se dispuso, gozoso, a disfrutar del "clown" de la fiesta. Y entre el público, naturalmente, Carol Reed.

Se alzó la cortina y se presentó en la pista Zavatta. Pero era un Zavatta ligeramente distinto del de otras ocasiones. El de aquella noche daba la sensación de ser más joven, más tímido... y era más gracioso. Realizó unas pantomimas y el público rió. Carol Reed encontraba matices distintos en aquella actuación y admiraba el genio artístico del payaso. La risa del público era un torrente que se desbordaba sobre la pista y como arrastrado por ese jocosos torrente, surgió en escena un segundo Zavatta. La sorpresa acalló las risas del público, al reconocer éste en seguida al auténtico Zavatta. Pero el silencio duró sólo unos segundos, porque la pantomima terminó entre estruendosas carcajadas y una

salva de aplausos que premlaba la actuación de los dos payasos.

#### LA SORPRESA DEL CAMERINO

Carol Reed, el director del circo, los artistas, se precipitaron en el camerino de Zavatta, ávidos de que éste les revelase el misterio de aquella actuación. Zavatta los recibió indiferente, mientras se despegaba su protuberante nariz de goma y se lavaba la cara. A su lado estaban, con el aire de ausencia que tienen algunas personas cuando quieren guardar un secreto y que es el sistema más delator de que es a ellos a quienes hay que arrancárselo, Burt Lancaster y Tony Curtis.

Zavatta seguía frotándose la cara con cremas, frunciendo los labios, arrugando las mejillas como para devolver a su rostro la vida y la expresión que había sepultado el maquillaje. Zavatta prolongaba más que otras veces esta operación y el misterio no se aclaraba.

A poco, entraba en escena Gina Lollobrigida. La risa se desbordaba en su rostro y preguntó a los impacientes visitantes:

—¿Qué Zavatta les ha parecido mejor?

Carol Reed es un hombre acostumbrado a penetrar intenciones y a resolver jeroglíficos. En medio del silencio que reinó en el camerino después de esta pregunta, avanzó hacia Gina y, apuntándola con el índice, dijo:

—¡Tú!

#### GINA O EL ARTE

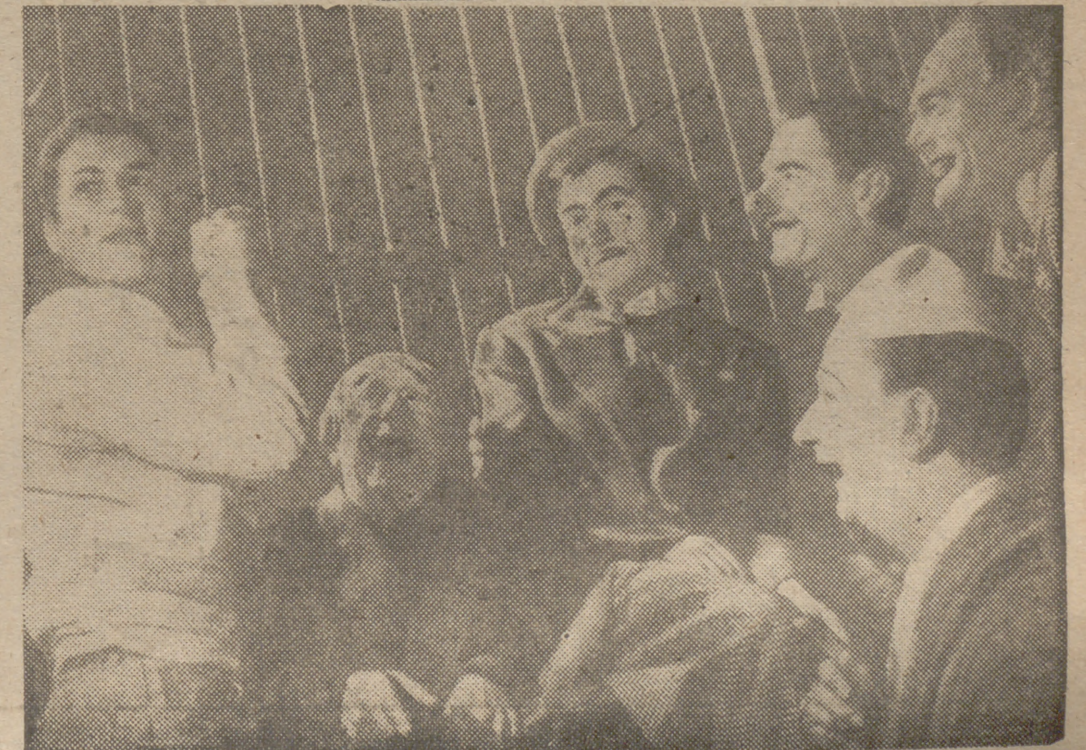
Gina es una mujer nacida para el arte. Ella, en su brillante carrera cinematográfica, empezó siendo una bella muchacha nada más; después fué una actriz, una gran actriz, que cultivó el género cómico y el dramático.

Ella recorrió el mundo encarnada, o mejor dicho, convertida en sombra a través de los personajes que el foco resuoltaba en todas las pantallas del mundo; llegó con la majestad de su arte hasta la majestad de Buckingham, haciendo oscilar con un movimiento de admiración los mirriones de los hieráticos granaderos; conmovió con su presencia a todo París, desde la adolescencia hasta la severa senectud, y recibió, sonriente, la flor que un tuno de una estudiante española depositó en sus manos al son de guitarras y mandolinas, trepando hasta su balcón.

#### Gerardo DE NARDIZ

Un gesto de Gina Lollobrigida durante su actuación en la pista en su nueva creación artística que improvisó en un ensayo de cuatro horas con el "clown" Zavatta.

La farsa ha terminado y Gina, la tercera a la izquierda, con sombrero, mira nostálgica hacia la pista, donde aún suenan los aplausos. A su lado, Zavatta rie orgulloso del éxito de su colaborador, y Tony Curtis la señala con el dedo para que no haya ninguna duda sobre la autora del éxito de aquel estrepitoso artístico.



PUEBLO

Fin  
de  
Semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 10 DE DICIEMBRE DE 1955



# NUEVA TACTICA

(Novela de balompié.)

Mister Pottins, el famoso austrohúngaro-francoeslovaco que entrenaba al "Popelín C. D. F.", paseaba nervioso por los vestuarios. Faltaban sólo unos minutos para que el árbitro, como quien no quiere la cosa, pitara el comienzo del partido en que se ventilaba la "Gran Copa del Anisete", y Pacorro, el gran Pacorro, el inaudito ariete del "Popelín", yacía en una mesa aquejado de fuertes dolores: el hombre se había hecho pupa con la portezuela de un taxi. Los esfuerzos del masajista resultaban vanos: a Pacorro le dolía el dedo meñique de la mano izquierda cada vez más. Tanto, que en un instante dado llegó a gritar:

—¡Ay, mamá!

—¿Qué hacer? Mr. Pottins no se atrevía a confiar a la inexperiencia de Pepito, un pundonoroso jugadorce de extracción local, la responsabilidad del encuentro. La defensa del equipo adversario, el "Perborato P. P.", era un rato dura y anularía al bisoño en todo momento. ¡Terrible dilema! Los colores del "Popelín" iban a desteñir horrores si Mr. Pottins no encontraba la solución. Y el famoso austrohúngaro-francoeslovaco sollozaba al pensar en el disgusto que se iban a llevar los hinchas del "Popelín" si el "Popelín" se encogía.



Encerrado en una ducha para sollozar con más libertad, Mr. Pottins meditaba como un griego. Sopesó la conveniencia de aplicar al fuego un despúgue táctico en WXYZ; calculó las posibilidades de formar a sus muchachos en 4-7 (todos delante de la puerta); se abstraía en el estudio de la combinación ABCDEFGHIJKLMN. Y el pobre señor tuvo que dar de lado a todas estas soluciones, porque estas soluciones eran agua de borrajas si en el campo no estaba con su baluta el gran Pacorro, el fabuloso paraguayo, más conocido por "Pacorro el Exquisito".

Cuando Mr. Pottins salió de la ducha, se encontró con una sorpresa de aupa: sus muchachos ya estaban en el campo; el partido había comenzado hacia ya rato, y el marcador señalaba 7-0 a favor del equipo contrario. En el vestuario sólo quedaba Pacorro, el desgraciado, que seguía ululando de dolor. Profundamente desolado, Mr. Pottins se acercó a la banda, no sin antes enmascararse detrás de una barba para evitar las mofas y befas que suponía iba a dedicarle la hinchada. Derrumbado sobre la banda esa, el hombre vio cómo el "Perborato" toreaba a sus chicos. Fue inútil que se mesara la barba: lo único que el entrenador consiguió mesándose la fue arrancársela y que, inmediatamente, le reconociera la multitud; la multitud, a renglón seguido, se desentendió del juego y se dedicó a abuchearle y a romperle huevos y botellas de gaseosa fresca en la cabeza.

De pronto, un tipo de esos que venden chicle se acercó a Mr. Pottins. Le susurró algo al oído. Los ojos de Mr. Pottins brillaron esperanzados. ¡Acaso fuera una solución aquella que le ofrecía el vendedor de goma para mascar! El vendedor insistió:

—Se lo recomiendo de todo corazón. Me interesa que el partido dé la vuelta, pues de contrario no venderé ni media pastilla de goma, porque no está nervioso nadie.

Mister Pottins se decidió; cuando uno de sus muchachos pasó a su lado, le dio una orden. Y como si en el campo acabara de operarse un milagro, el juego cambió; se vio aumentar de tamaño a cada muchacho del "Popelín". Transformados en stevas, los chicos se lanzaron al ataque y comenzaron a meter goles como quien lava. Uno, dos, tres, seis, doce, treinta, sesenta y tantos al llegar el fin del primer tiempo. La hinchada, entusiasmada, cogió en hombros a Mr. Pottins después de limpiarle las manchas de huevo y de botella de gaseosa fresca, y lo paseó en triunfo...

Fue hermoso. Pero más hermoso había sido lo que el vendedor de chicle recomendara a Mr. Pottins, ya que su consejo había dado lugar a la victoria. El vendedor de chicle había dicho:

—Pero ¿por qué no prueban ustedes con la patada y adelante?

Y la luz se había hecho en el cerebro del insigne super-técnico, el cual había transmitido esta orden a sus jugadores:

—Olvídate todo lo que os he explicado y jugar como lo haciais en el colegio cuando erais unos nenes así de pequeñitos.

Rafael AZCONA



Fuego en la India.



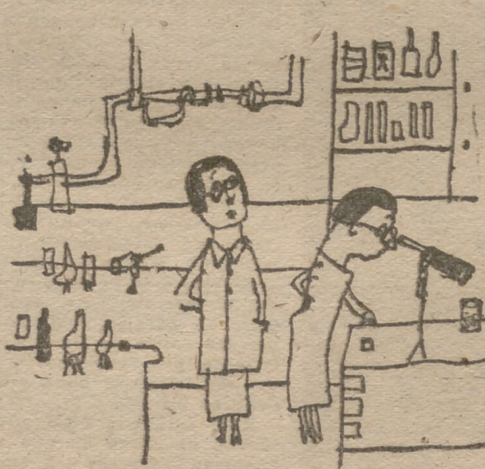
--¿Por qué no viniste ayer por la tarde a casa?



Prestidigitación.



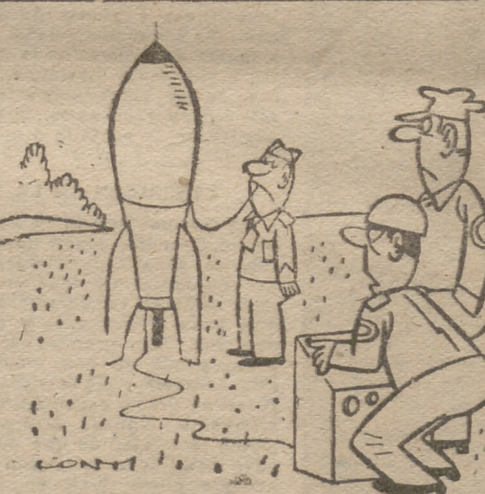
--Vamos a ver si agitando la bola mejora su porvenir.



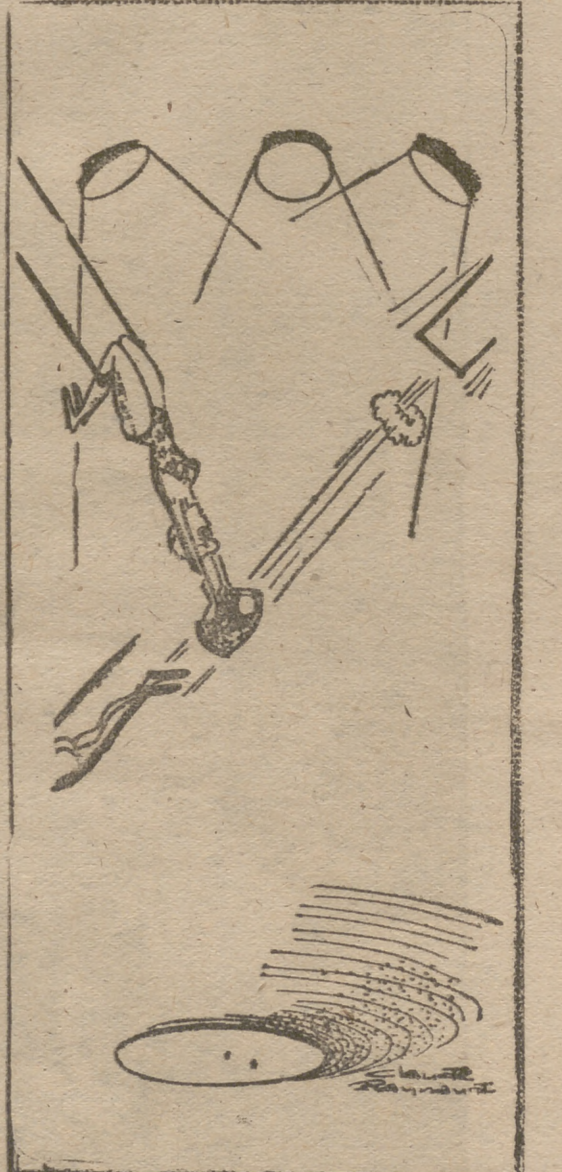
--Oye, fíjate, aquí hay un bacilo de tifus que se parece a Marlon Brando.



--Le pongo los zapatos viejos de mi mujer y así me ahorro el herrarle.



--Si, ha pedido permiso al capitán médico.



Terrible momento.



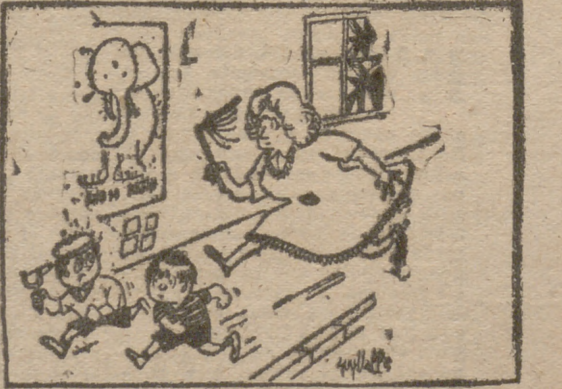
Sin palabras.



--¿Pero con qué hace usted esta sopa de pescado?



Sincerans.

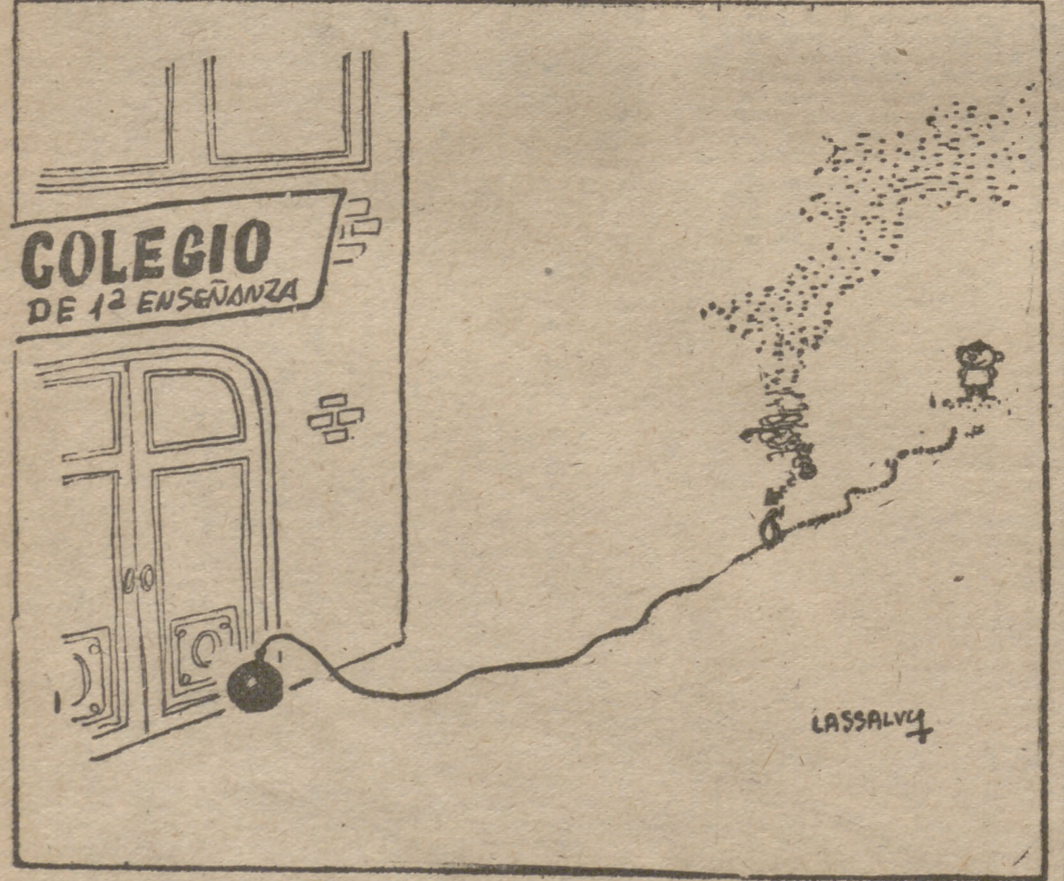


--No hay nada que hacer. No trabajemos combate hasta que no tengamos las mismas armas.

COMPRE LOS LICORES EN LA BONITA Plaza Tirso de Molina, 20

TODOS LOS LUNES, SUPLEMENTO DEPORTIVO

COMPRA DE ALHAJAS ORO-PLATA-PAPELETAS-MONTE ALEGRE ESPOZ Y MINA, 3 ENTRESUELO



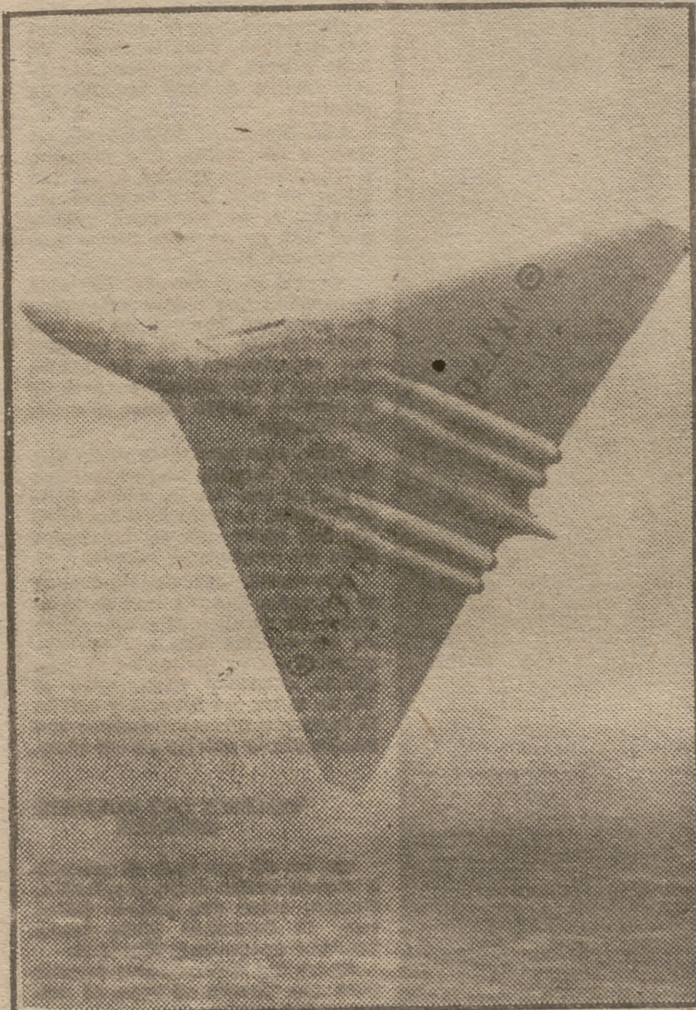
Sin palabras.



# EN 1959: 5.855 KILOMETROS EN SEIS HORAS QUINCE MINUTOS

## Más de 900 kilómetros por hora de VELOCIDAD MEDIA

"Desayuno en París, almuerzo en Nueva York, y fin de la jornada en la playa de Waikiki, en Honouliuli"



El ala volante, acaso prototipo del avión del futuro.

**H**ABLA el piloto de Boeing-707, al regresar de su vuelo, tan prometedor para los entendidos e interesados como para los profanos, entre la costa del Pacífico y la costa del Atlántico, que había unido en tres horas cincuenta y ocho minutos. Se llama Richard Loesche, antiguo piloto de caza, de treinta y cinco años de edad.

—Los vuelos a más de 900 kilómetros por hora— dice Loesche—serán bien pronto la velocidad normal de los aviones de línea sobre grandes recorridos. Volando a esa velocidad no he advertido en el curso de este viaje de ida y vuelta, el más rápido para un avión comercial, ninguna diferencia con otras máqui-

nas, si no es que no he sentido la menor fatiga, porque este avión es de gran manejabilidad y muy fácil de pilotar. Los pilotos lo preferirán seguramente, al DC-8 o al Superconstellation. Desde el primer vuelo efectuado el 15 de julio de 1954, he volado casi todos los días, y con frecuencia varias veces por día, y tengo ahora más de trescientas horas de vuelo sobre este mismo aparato.

En el amplio fuselaje, donde podrá viajar un centenar de pasajeros, existen solamente, de momento, algunas butacas, ocupadas por los técnicos y oficiales que siguen los primeros vuelos de este avión. Mr. Johnston, ingeniero jefe de Boeing, enumera la larga serie de proyectos y

pesquisas—más de 160—que han sido objeto de prueba en su "Boeing wind-tunnel", donde ensayaron lo que ellos llaman el "avión sobre el papel". Su primer proyecto para un transporte a reactor se remonta a 1946.

El 707 está, desde luego, destinado a convertirse en avión cisterna, para el abastecimiento del famoso bombardero B-52, y de ciertos aparatos de caza. Puede ser también un avión transporte de tropas. Gracias a estas posibilidades se ha hecho desde hace cerca de seis meses el mayor pedido de material aeronáutico—200 ejemplares representan un contrato de 3.000 millones de dólares—pasado por la Fuerza Aérea norteamericana, aun antes de que el prototipo haya terminado sus ensayos.

De la fábrica Boeing de Wichita ha salido ya su bombardero a reactor B-47 número 1.000, y la fábrica de Seattle sirve ahora, al ritmo de 15 por mes, el bombardero intercontinental a reactor B-52, uno de los más grandes del mundo.

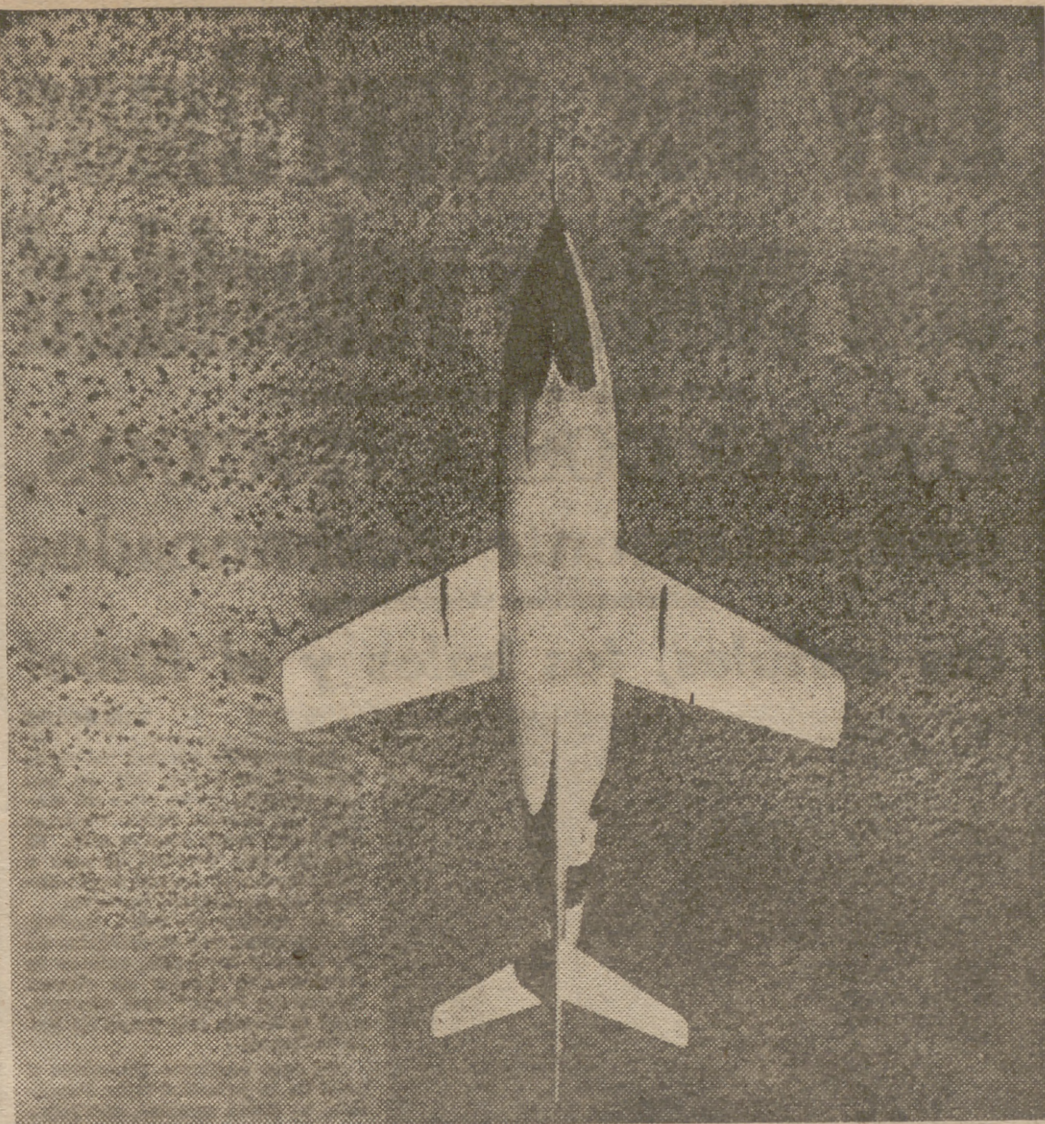
Los terrenos próximos a estas dos fábricas están siempre cubiertos de estos aviones. Despegan y aterrizan sin descanso.

Las posibilidades del Boeing-707, reveladas en la Prensa norteamericana hace más de seis meses, por una publicidad de circunstancias, retienen la atención de los grandes transportistas, y es así como se han logrado resultados como el del mes último, con el sensacional pedido, pasado por la Pan-American World Airways, de 20 Boeing de transporte 707, y de 25 Douglas a reacción D. C. 8, pedido global que representa más de 289 millones de dólares.

**EL D. C.-8: 50.000 PASAJEROS**

Otras Compañías deben seguir este movimiento. En primer lugar, la United Airline, con una demanda de 30 Boeing, por 135 millones de dólares, y, en fin, la National Airline, una Compañía privada de las más modestas, con seis D. C.-8, por 36 millones de dólares.

Sumas colosales son, pues, invertidas en un aparato que todavía no ha salido de la oficina de estudio, simplemente sobre la seguridad del éxito obtenido por Douglas en sus realizaciones anteriores: los D. C.-4, D. C.-6 y D. C.-7. Por otra parte, esta Compañía había consagrado ya más de cinco millones de dóla-



Los grandes reactores modernos—como el de la foto—son una verdadera central quimicoeléctrica.

res y 300.000 horas al estudio de su D. C.-8. Es un aparato que se parecerá mucho al 707: ala en flecha y reactores suspendidos bajo las alas, lo que reduce mucho el peligro de incendio y de avería en la estructura del avión. Tendrá reactores más potentes que el Boeing: Pratt y Whitney I-75. Los dos tipos de aparatos serán provistos de nuevos dispositivos silenciosos, para reducir el ruido de los reactores y para el frenaje en el aterrizaje.

La adquisición de estos aviones ha sido el mayor éxito de la carrera de Jean Trippé, presidente de la Pan-American. Distribuyendo su pedido entre los dos únicos constructores de aviones de transporte a reacción norteamericanos, ha asegurado la prioridad de su puesta en servicio a la aviación americana y hábilmente ha eliminado la concurrencia.

Su decisión ha sido además objeto de una publicidad poco corriente al anunciar: "Desayuno en París, almuerzo en Nueva York y fin de la jornada en la playa de Waikiki, en Honolulu!"

Jean Trippé deberá, sin embargo, encontrar la clientela necesaria para llenar estos magníficos aparatos. Cada uno de ellos, en efecto, podrá transportar 50.000 pasajeros por año a través del Atlántico, casi tantos como los 65.000 transportados el año último por el gran trasatlántico norteamericano, de toneladas 56.000, "United States". A este ritmo, 36 de estos aparatos bastarían para conducir los dos millones de pasajeros que han viajado en el curso del año último sobre toda la flota de la Pan-American.

**EL AVION, INSTRUMENTO ESENCIAL DEL PODERIO NORTEAMERICANO**

En el 55 piso del Chrysler Building, de Nueva York, mister Sanford Kaufman, ingeniero jefe de la Pan-American, confirma los motivos de este pedido revolucionario.

"En aviación—dice—es necesario mirar lejos, muy lejos, porque el progreso marcha a pasos de gigante, y si se quiere conservar su posición en el mundo, aquella condición de ver el futuro se hace cada vez más imperativa. "El Boeing-707 nos va a permitir, en el curso de 1959, enlazar con normalidad a Nueva York con París casi en la mitad de tiempo que hoy realizamos este viaje o con nuestros mejores aparatos". Al comienzo es posible que con la puesta en servicio de los D. C.-8 se haga la travesía París-Nueva York sin escala; pero nosotros tenemos ya previstas modificaciones para que los grupos de los 707 puedan hacer el recorrido normalmente. Serán transformados durante el año 1960, sin interrumpir su utilización, de manera que puedan despegar con mucha más carga y mayor cantidad de combustible. Hemos hecho volar sobre esta máquina a nuestros tres pilotos-jefes: el capitán Flavec, de la red atlántica; el capitán Flemming, de la red del Pacífico, y el capitán Venel, de la red de América del Sur. Todos están encantados de las calidades de

vuelo. El aparato es más manejable que los de hoy. Desde el punto de vista económico, estudios muy concluyentes nos han convencido de que el coste de explotación de estos "Jets" será del mismo orden, por pasajero y kilómetro, que el del D. C.-6, y un poco menos que el del D. C.-7. Sus constructores suponen que el precio de venta será un 10 por 100 menos elevado. Tenemos la garantía, según contrato con Boeing y Douglas, de que estos aparatos volarán a 920 kilómetros por hora, y, por lo tanto, estamos seguros de que con el mismo número de aparatos podremos transportar tres o cuatro veces más de pasajeros por año que con los aviones actuales, y con la misma tarifa. Es,

en consecuencia, una estupenda operación."

Reconoce M. Kaufman que hay en Europa proyectos y aun realizaciones de aparatos a reacción muy interesantes. Cita especialmente la "Carabela", que se ha llamado su atención, en el curso de una visita que hizo el año último a las fábricas de Toulouse.

Finalmente, Kaufman vaticina un gran esfuerzo aéreo en relación con las posesiones de ultramar, que, en su opinión, serán tanto más norteamericanas cuanto más estrechamente unidas estén a la metrópoli. Ha comen- zado la era del motor a reacción, y ya se piensa en la propulsión atómica para fin de siglo...

## La niña no era una intelectual, SINO UNA MEMORIONA



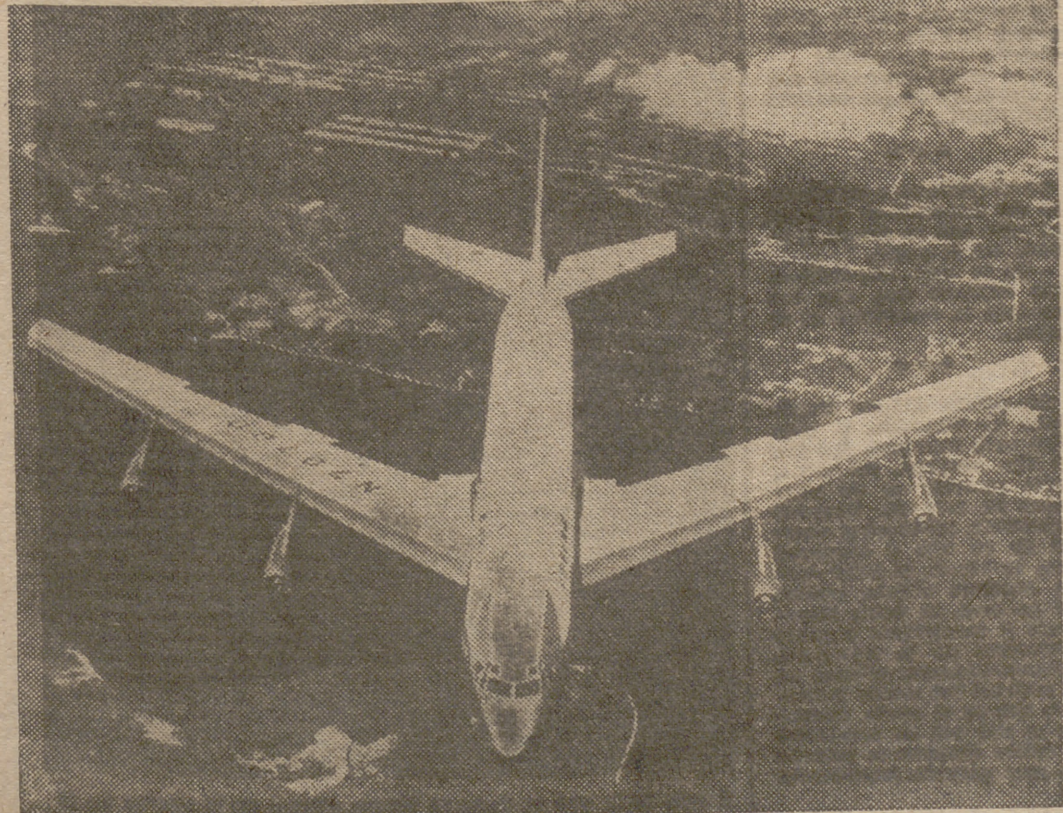
vistado y han podido comprobar con asombro cómo la muchacha decía las frases más rebuscadas y difíciles. Un buen día, por ejemplo, Minou decía: "Quiero un vestido de color verde valeroso, pero de un valor tranquilo y no de un valor militar."

Todos los críticos literarios franceses andaban locos, la niña lanzaba difícilísimas frases de un simbolismo rebuscado y contestaba a las preguntas que se le hacían con más agudeza que si fuera el mismísimo Jean Cocteau.

Se empezó a reconocer que había surgido un fenómeno imprevisto. Se la comparaba con Rimbaud, que escribía sus producciones entre los diecisiete y veinte años, y después no hizo más que darse a la vida errabunda por el África y el Oriente medio.

Robert Queen, que se había mostrado escéptico, decía ahora que la cosa era grave. Solamente Cocteau estaba en contra desde el principio. "Si seguimos así, pronto habrá editores que firmen contratos con las madres gestantes antes de que el niño nazca, presumiendo que éstos van a ser un genio de la poesía." En general, los editores están todos en contra, ya que las actividades de Julliard les quitaba buena parte de su negocio.

Pero por fin todo se ha venido abajo. La pequeña, que vivía con su madre adoptiva, no hacía más que repetir de memoria las frases que ésta le había enseñado. Y, naturalmente, no es lo mismo que las poesías estén hechas por una niña de ocho años que por una dama cincuentona. Parece que la señora Drouet era aficionada a las letras en su juventud, pero recibió grandes desengaños literarios, y no logró publicar ni uno solo de sus versos. Cuando adoptó a la niña vió que ésta tenía una memoria prodigiosa y que era fácil hacerla aprender frases complicadas, que luego la niña recitaba con gran expresividad. Así fué descubierta. La niña no sabía decir ni pío en cuanto la madre estaba ausente y no le daba entrada. Total, un escándalo más y una niña prodigio menos. Palabra que nos alegramos en el fondo.



Un avión a chorro Boeing, 130 pasajeros, 12.000 metros de techo, 1.000 kilómetros por hora.



# Hoy nos divertimos con ruido y velocidad

## LOS JUEGOS ANTIGUOS, completamente desbancados

### Los seriales, los bolos y el fútbol

LOS BOLOS



Las damiselas de entonces entendían así el fútbol: un motivo más para un retrato encantador.

TODO cambia, incluso el modo de divertirse de la juventud. Antiguamente, los jovencitos y jovencitas de la época se contentaban con jugar a las prendas, beber limonada y cazar mariposas con redes de colorines.

Hoy en día los muchachos buscan la velocidad y el ruido para sus juegos. El aro y el carro están en decadencia. Ahora los niños juegan a guerras atómicas y las niñas, a "casitas" con muñecos que gritan y hablan.

El "diávolo" yace en el fondo de un baúl, entre ropa y utensilios viejos.

Y las mamás se asombran cada vez más. Zurcen pantalones y remiendan zapatos, sin explicarse cómo es posible tanto roto y agujero.

Nada, nada, mamá; la culpa la ha tenido el ácido de una de las bombas del avión que me trajeron los Reyes el año pasado. Como no estallaba con bastante ruido, la he abierto y se cayó el líquido encima de mi chaqueta—justifica el niño.

Cuando el niño crece, busca el

ruido y la velocidad para sus entretenimientos.

#### EL FUTBOL

Entonces, para jugar al fútbol, los hombres no perdían su compostura. Mantenían sus barbas y sus bigotes bien tiesos. Se ponían medias de colorines y unos pantalones largos e incómodos.

Las señoritas espectadoras se ruborizaban desde sus localidades. Eran muy pocas, y eso que entonces los "hinchas" no vociferaban como ahora ni machacaban las cabezas de los vecinos.

El grito de ¡gol! era un sencillo grito y no un rugido, como sucede actualmente.

Incluso el transporte hasta los campos de fútbol se hacía de modo sosegado y pacífico.

—Un paseito para tomar el sol— como decían—. Y en manuales, ya en competencia con las que se dirigían a las plazas de toros.

Ahora, el ir allá es un récord de ruido y velocidad. Las gentes se amontonan en los autobuses y tranvías. Se oye chillar, protestar y murmurar. Lo del paseito para tomar el sol ha quedado como pieza valiosa del museo de los recuerdos dichosos.

La invención oumbre del ruido han sido los bolos. Allí, en una sala cerrada, sobre pista de madera, se ruedan bolas enormes miles de veces diariamente. El eco que esto provoca atruena a cualquiera, aun cuando tenga defecto en su aparato auditivo.

Los dueños de estos locales, no contentos con el estrépito de los bolos y las bolas, animan la reunión con música en discos. Música de "jazz" casi siempre, o de cantantes con voces de gata chillones.

En este ambiente silencioso y pacífico, la juventud bebe Pepsi-Cola en vasos grandes, con paja.

Las muchachas también se animan a participar en este difícil deporte. Incluso en un setenta por ciento son mujeres quienes lo practican. Un poco torponas resultan cuando lanzan la bola, luciendo tacones y faldas estrechas. Pero aquí esto carece de importancia. Lo que se pretende es gozar del ruido.

#### LOS PASEOS EN BICICLETA Y EL CROQUET

Para el campo existían dos juegos deliciosos: la bicicleta y el croquet.

Se organizaban excursiones. Las mamás hacían el trayecto hasta el lugar elegido, en coche, siguiendo paso a paso (como hoy lo hacen los Informadores de Prensa en el Tour de Francia), las bicicletas de las niñas y sus galanes.

La velocidad de ambos artefactos era muy parecida y las señoras podían criticar entretanto.

—Me parece que Felipe no es un chico muy fuerte. Fijaos qué despacio pedalea—comenta una de las señoras con sus amigas.

—¡Ay, pobre muchacho! Se ve que en su casa no le dan muy bien de comer.

Las damiselas chillaban, pero despacio, dando grititos si tropezaban con una piedra.

Llegados al campamento, lo primero de todo era jugar una partida de croquet. Se repartían los mazos y se iniciaba la partida. Se calificaba este juego de agotador. Después, todos bebían limonada, pero sin abusar...

#### LAS PRENDAS Y LA LOTERIA

Por la tarde, el juego obligado en todas las casas era el de las prendas. Alrededor de la mesa camilla, frente a las tazas vacías de chocolate y las fuentes de bizcochos de soletilla, los muchachos jóvenes jugaban a las prendas.



Esto es lo que antiguamente se entendía por mujeres atrevidas y audaces.



Hoy en día hay muchas mujeres que prefieren tomar parte activa en el deporte.

Las madres seguían fielmente su misión de espías y de cuando en cuando comentaban:

—¡Qué loco! ¡Qué loca la juventud de estos tiempos!

El juego de las prendas era de los calificados como pícaros.

En el curso del año 1954, veintitrés norteamericanos se han casado con sus ex suegras.

\*\*\*

—¿Qué música prefiere usted?—le preguntaron a Wilde.

—La de Wagner, porque es tan ruidosa que nadie se entera de que está usted hablando con su vecino de butaca.

\*\*\*

El académico francés Jules Romains ha hecho la siguiente definición del pesimismo:

"Los únicos pesimistas son los que saben en qué consiste la felicidad..."

\*\*\*

Le preguntaron a un miembro del Goncourt si pensaba que este año la novela premiada era la mejor.

—No lo creo—respondió—; pero supongo que una vez premiada se convertirá en la mejor...

\*\*\*

La señora Alberta Harrison, de cincuenta y siete años, soñó hace unos días que su hijo Santiago, de veinte, había perecido en un accidente de aviación. Despertó angustiada, telefonó al cuartel de su hijo y comprobó que, en efecto, el avión donde Santiago viajaba camino de su casa, se había incendiado y desplomado a pocos kilómetros de la ciudad. Afortunadamente, el final en la realidad fué menos dramático que en el sueño. Santiago se tiró con un paracaídas y sufrió únicamente lesiones de muy pequeña importancia.

música. Un "guateque", uno de esos célebres "guateques" no se comprende sin música. Ya no se usa la limonada. Se buscan fórmulas explosivas y combinaciones extrañas. Para intercalar de baile a baile, se discurren entretenimientos a base también de alboroto.

Las bicicletas han dejado el paso a las motos. Las prendas, a las quinielas, que en fondo son causa de más lío y ruido. Y las mamás, a los hermanos pequeños, que no se sabe nunca qué hacer con ellos.

Ya no se habla de historias románticas que hacían suspirar a las señoritas amantes de las novelas-folletín. Ahora se cuentan los experimentos de la bomba atómica y los últimos sucesos de la reunión de los cuatro grandes en Ginebra.

Todo esto no quiere decir que aquellos tiempos fueran mejores o peores que los de ahora. Sencillamente, se trata sólo del cambio tan atroz que en tan pocos años ha mudado al mundo.

Los seriales de la radio cubren el mercado. Resulta más emocionante oír gemir a la protagonista de un novelón que leer la descripción de su llanto. Es de más efecto escuchar cómo silba el viento entre los árboles y estalla la tormenta que conformarse con contemplarlo escrito en un libro.

#### TAMBIEN LOS COLORES CAMBIAN

Yo no sé por qué el morado y violeta tenían tanta aceptación. Cuando estos dos colores faltaban, se buscaban otros tonos también apagados y lúgubres.

Ahora los comerciantes buscan para sus tiendas el rojo, el negro y los verdes.

Los carteles de anuncios rivalizan por llamar, con su colorido, la atención del público.

Parece como si el mundo se pintase, coqueto, como lo hacemos las mujeres.

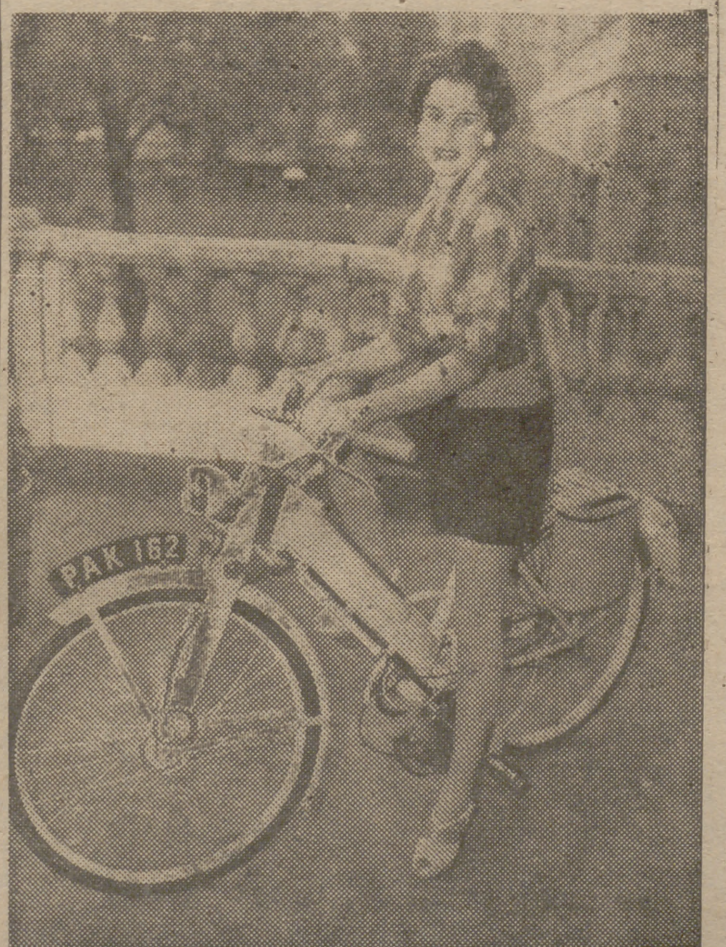
Lunas, cristales, piedra y maderas pintadas tienen preferencia en la decoración. Se colocan altavoces y mecanismos curiosos que acaparan el interés de todos.

Ruido y velocidad. El mundo va demasiado de prisa y necesita aturdirse.

#### LO QUE OCURRE AHORA

Ahora lo primero de todo es la

María Pura RAMOS



Y esto es lo que se llama la última palabra en la técnica de la bicicleta.



Me gusta, lector amable, lo que se llama la evolución de la bicicleta.





Sofía Loren es otra de las celebridades vestidas por Schubert.

El famoso modisto Emilio Federico Schubert, que tiene entre su clientela a las bellas más famosas del mundo, ha escrito unas breves Memorias, que han entusiasmo a muchos lectores de Europa, y de las que extractamos algunos apartados, en la seguridad de que han de entretener debidamente a nuestras queridas lectoras.

"Mi fortuna—dice Schubert—se inició en Alemania, donde una primavera pasó mi colección de trajes nupciales, con tanta fortuna, que algunas damas allí presentes se quitaron las flores primaverales de sus tocados y las tiraron a las modelos en señal de entusiasmo—como las turistas en nuestros pueblitos—. Un príncipe indio que asistía a la presentación de la colección se quitó del dedo una sortija con una esmeralda maravillosa y me la ofreció como testimonio de admiración. Esta sortija ha sido como el abracadabre de mi buena suerte.

#### CALIDOSCOPIO

La memoria de un artista es como un sorprendente calidoscopio; en la mía se apiñan muchos acontecimientos, tristes y alegres; he rozado la miseria y la riqueza; he tratado a grandes aventureras y a damas de virtud ejemplar; junto a mí se han montado y desmontado fortunas, han caído monarquías y he visto convertirse en buaj mis trajes—en reinas a muchachas deliciosas que conocí siendo estudiantes sencillas.

#### COMENCE POR EL SOMBRERO

MI actividad profesional se inició como creador de sombreros;

luego me di cuenta de que para cada sombrero yo hubiese deseado un determinado tipo de traje, que completase mi visión de la elegancia femenina; puesto en este camino, se comprende que había de terminar irremediablemente en modisto.

MI primera clienta fue la condesa de Ratti, sobrina del Papa Pío XI; ella fue la que trajo a mi casa a la primera clienta de sangre real: María de Saboya, que poco después se casó con el príncipe de Borbón Parma.

#### LAS PRIMERAS REALES CLIENTAS

Estos fueron los primeros pasos hacia la fama; estando a mi lado la casa de Saboya comenzaron a llover sobre mí encargos de la aristocracia, las grandes firmas industriales de Italia y las actrices más bellas del país.

#### EL TRAJE DE LA DUQUESA DE WINDSOR

Una de mis primeras "pruebas" serias fue la llegada a Roma de la duquesa de Windsor. Por su condición de divorciada no podía ser recibida por el Papa; pero, finalmente, se consiguió una audiencia en calidad de simple señora Wallis de Windsor. El traje para esta ocasión era todo un problema para una dama tan refinadísima en el vestir como es la duquesa. Discutimos varias horas, y finalmente logré una de mis creaciones más acertadas en fina lana negra, sin marcar la cintura, con finas aplicaciones de raso negro. Pocas horas después le hacíamos la primera prueba; a la tarde del mismo día, la segunda, y a la mañana siguiente, con toda puntualidad, entregábamos la prenda, que

# SCHUBERT, el modisto de las mujeres más bellas del mundo

## Viste a la Emperatriz Soraya, a la Reina Dina, a las damas de varias casas reinantes y a la espectacular artista Sofía Loren

la duquesa calificó de bellísima creación.

Se puso a la cabeza una mantilla de encaje de Venecia que casualmente tenía yo en casa, y un famoso joyero romano le prestó una sencilla diadema de oro. De este modo, Wallis Windsor quedó elegantísima, como siempre, a pesar de que hubo de improvisarlo todo en pocas horas.

#### EVA PERON

Para Eva Perón, cuando visitó Italia en 1947, confeccioné doce trajes.

—Quisiera llevarme en ellos una evocación de este maravilloso país—me dijo.

Era mujer de una figura perfecta, y los trajes adquirían en ella una suntuosidad extraordinaria, porque siempre los lucía con una verdadera cascada de joyas. Cuando murió—tan joven y bella todavía—lo sentí como si hubiera perdido a una persona muy querida.

#### SORAYA DE PERSIA

Yo he vestido a la Emperatriz Soraya desde antes de llegar al trono de Persia, pero recuerdo con especial emoción su dramática llegada a Roma un día de agosto de 1963. Acababa de escapar de Teherán con su esposo, y llegó a Italia sin más traje que un sencillo color beige que le había hecho yo hacia unos meses, y que del viaje venía completamente estropeado.

—No puedo cambiarme—me explicó aquella mañana del día 18.

—Esto lo arreglo ya inmediatamente, majestad—le dije.

Por lo avanzado de la estación, casi todo el personal estaba de vacaciones; pero en cuatro horas le confeccionamos el traje, con el que pudo recibir a la Prensa y pasar por Roma del brazo de su marido. Aquella noche tuvo que asistir a una cena en público con un traje de la colección, y nosotros mismos tuvimos que buscarle calzado del 38, que es su número.

Inmediatamente comenzaron a llegar buenas noticias de Persia, yo reorganicé mis "tropas de la tijera y la aguja" y pude volver a Persia la Soberana con su ropero repuesto y llevando aquel inolvidable traje verde grillo con el que apareció en todos los periódicos del mundo.

Soraya encarga sus trajes por teléfono desde Tenerife, se le envían, sin pruebas, le gustan los tonos pastel y los modelos fastuosos; pero es una clienta fácil, que se deja aconsejar.

#### EL DIFÍCIL GUSTO DE NARRIMAN

No puedo decir otro tanto de Narriman de Egipto, que entra enteramente en el grupo de las clientas difíciles. Hace siempre una interpretación personal de la moda. Cuando llegó a San Remo en su viaje de novios, me mandó llamar; comprendí inmediatamente que estaba ante una mujer de carácter.

Tenia un gusto un poco recargado, y aunque se conformaba con cierta facilidad con las faldas, al probarle el cuerpo de los vestidos era muy puntillosa respecto a sus formas, verdaderamente notables.

Sólo una vez le probé sin que a su vez ella probase mis nervios. No conseguía explicarme su calma; pocos días después la real pareja pidió la separación. Esa era, en realidad, la justificación de su increíble silencio.

#### LAS DAMAS DE LA CASA DE SABOYA

He sido modisto de la casa de Saboya durante muchos años; una de las jornadas más brillantes de mi carrera fue la que me proporcionó la boda de la princesa María Pía. Ella es una adorable orlatura, simpática, comunicativa y sencilla; su figura, además, se presta para el lucimiento de un modisto, porque es preciosa. La princesa María Gabriela es una de mis clientas favoritas, por el modo personalísimo y elegante que tiene para llevar



Un verdadero desfile de famosas mujeres acude a las colecciones de Schubert. En la fotografía, el famoso modisto charla con la actriz Medy Lamarr, clienta asidua de su casa.

la ropa; pero me inclino de modo particular por la Reina María José, cuya nobleza ha dado siempre una particular calidad a los trajes que he creado para ella.

#### SOFIA LOREN Y GINA LOLLOBRIGIDA

De cara a la popularidad de mi casa, debo reconocer que han sido Sofía Loren y Gina Lollobrigida las dos clientas que más han hecho por mí casa.

Gina hizo una propaganda fantástica de su ropero, que apareció en casi todas las revistas ilustradas del mundo. Fue como un desfile completo de mi colección, presentado por una modelo verdaderamente excepcional.

Otro tanto debo decir de Sofía Loren; ahora acabo de hacerle toda la ropa que ha de lucir en un viaje por toda Europa con el fin de presentar su última película. Para este viaje he confeccionado una serie de trajes para cada ocasión, que son una verdadera oportunidad de lucimiento para un modisto.

Sofía es una de las mujeres de figura más espléndida de entre las clientas y clientas de ellas que he conocido; su buen gusto es definitivo y conoce el arte de la costura como una profesional. No en balde ha sido modelo profesional. Sofía sabe perfectamente lo que puede subrayar su maravillosa silueta, y no hay un solo detalle de su atuendo que no esté inteligentemente estudiado para realzar su bellísima figura. He oído decir a los maquilladores profesionales que igual inteligencia muestra a la hora de pintarse.

#### LA REINA DINA

Una de las clientas de personalidad más acusada es la Reina Dina, de Jordania. Su buen gusto es excepcional, y a las creaciones de mi casa siempre sabe darles un toque personal capaz de hacer de cualquier traje un modelo único que encaja maravillosamente con su modo de ser. Dibuja muy bien, y en ocasiones toma el lápiz y hace para mí el diseño perfecto de la idea que tiene en la cabeza."

P. M.



La Reina Dina de Jordania da unos toques personales al diseño que le presenta Schubert.

## INFORMACION

Del honorable comercio madrileño colaboran actualmente como entidades proveedoras de la Organización CREDITOS LA PAZ distinguidas firmas, hasta el número de DOSCIENTAS CINCUENTA, representativas de los diferentes gremios de mercancías diversas.

Identificadas estas entidades con el pensamiento y los fines de la Organización, domiciliados los Establecimientos en Zonas distintas, reuniendo cada uno el surtido más estudiado y seleccionado de sus ARTICULOS, atienden a los señores clientes con la corrección y lealtad que les son debidas, manteniendo los precios de CONTADO fijados en libre y general concurrencia, cumpliéndose así los convenios que la Organización suscribe con los titulares, de modo formal, en consonancia con las garantías exigidas.

Núm. 1

### CREDITOS LA PAZ

1918 - 1955

Plaza de los Mostenses, núm. 1, primero

Manolo Ibáñez  
COSTURA

PRESENTARA SU COLECCION DE VESTIDOS DE NOCHE Y COOK-TAIL DESDE EL DIA 13 AL 17 DEL ACTUAL, A LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE

Rigurosa invitación.

Velázquez, 41, 1.º F. Madrid



# EL MINISTERIO DE LA CRUZ VERDE



—Lamenta, pero...—comenzó el procurador.  
—¡Oh, perfectamente!—exclamó Ellery, volviéndose hacia el profesor Yardley—. ¿No comprende? Andrew Van es Old Pete.

Megara continuó antes de que sus oyentes hubiesen vuelto de su asombro:

—He ahí la explicación. Mi hermano adoptó hace años la segunda personalidad del hombre de las colinas en previsión de una eventualidad como ésta. Debe estar todavía escondido en las colinas, temblando por su vida, esperando contra toda esperanza que Krosac no haya descubierto su error. Recuerden que Krosac hace veinte años que no nos ve. Lo supongo, cuando menos...

—Lo que nos explica el error de Krosac en Arroyo—dijo Ellery—. Le era fácil engañarse no habiendo visto a Andreja desde hacía tantos años.

—Según eso, King sería la víctima de su error—dijo Isham, con aire pensativo.

—¿Quién, si no?—dijo Ellery—. Quería usted acción, inspector. Pues bien: podrá desarrollarla. Porque tendremos que atravesarnos en el camino de Krosac. No creo que haya descubierto a Andreja, cuya disfraz bajo los rasgos de Old Pete era perfecto. Lo he observado en Weirton, cuando el sumario, y nunca hubiese sospechado nada. Es preciso que nos reunamos con su hermano en seguida, señor Megara, pero muy en secreto, para que Krosac, cualquiera que sea su identidad actual, no pueda recelar ni por un instante el disfraz del hombre de las colinas.

—De acuerdo—dijo Vaughn.

Megara se levantó.

—Haré todo lo que me pidan, señores, por Andreja. En cuanto a Krosac...—se tancó el bolsillo donde guardaba el revólver—, sabré recibirlo si viene a visitarme.

#### IV

#### MANIOBRAS

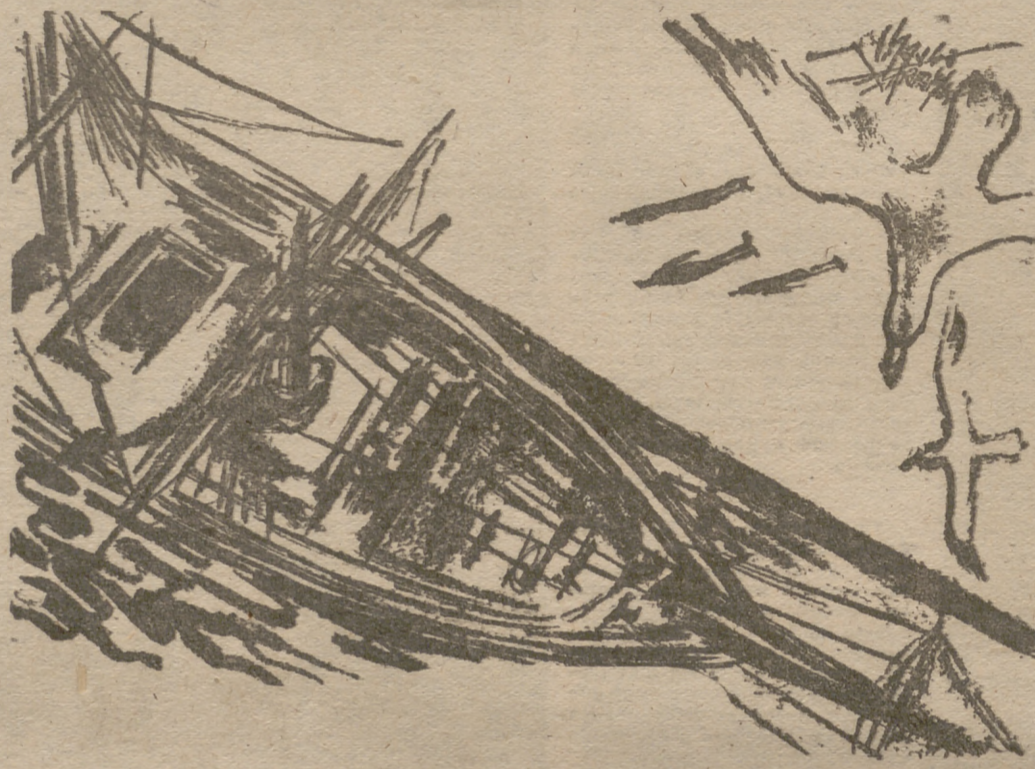
Megara pasó el resto del día con los Brad y Lincoln, pero regresó a su yate al caer la noche. Algunos detectives, por orden de Isham, montaron la guardia en torno a su camarote.

A la mañana siguiente, muy temprano, dos automóviles de la Policía llegaron a Bradwood. Vaughn descendió de uno de ellos, y, acompañado de numerosos agentes, fué hasta el embarcadero, donde aguardaba la lancha de la Policía. Se hizo conducir al yate, sin preocuparse de disimular su presencia. Por otra parte, podían distinguirse en las orillas de la isla de Las Ostras algunas siluetas, muy empujadas por la distancia, que seguían con curiosidad la marcha de la lancha. El doctor Temple, con la pipa en la boca, permanecía en su embarcadero y observaba. Los Lynn, bajo el pretexto de hacer un poco de ejercicio remando en la bahía, miraban atentamente lo que ocurría.

El inspector subió por la escalerilla del *Helena*,

desapareció bajo el puente y reapareció cinco minutos más tarde en compañía de Stephen Megara. Ambos embarcaron en la lancha de la Policía, que los condujo a Bradwood.

Vaughn y Megara tomaron asiento en uno de los automóviles; los agentes y los detectives subieron al otro. Los dos coches se pusieron en marcha. Al traspasar la verja, cuatro policías, en motocicleta, se acercaron súbitamente. Dos de ellos precedieron al primer coche. Los otros marcharon uno a cada lado. El automóvil de los policías cerró la marcha. La caravana se puso en camino hacia Nueva York. No quedó un solo detective en Bradwood.



La casa del profesor Yardley, situada muy aparte del camino, parecía privada de vida.

Pero Vaughn no había perdido el tino, como era fácil comprenderlo inspeccionando los dos extremos de la senda que separaba a Bradwood de la propiedad de Yardley... A cada extremo, en las dos enrejadas que era preciso dejar atrás para abandonar Bradwood por tierra, un coche lleno de policías se mantenía discretamente aparte.

En el agua, detrás de la isla de Las Ostras, y, por consiguiente, invisible desde el terreno que había pertenecido a Brad, una gran lancha automóvil, con el motor parado, se mecía blandamente sobre las olas... Sus ocupantes se entregaban a los placeres de la pesca... sin quitar el ojo de los dos

extremos de la bahía desde donde debía salir toda persona que procurase abandonar Bradwood o sus alrededores utilizando la vía marítima.

#### V

#### EL VIEJO DE LA MONTAÑA

Poderosas razones impidieron al profesor Yardley mostrarse el sábado por la mañana, en el momento en que el inspector Vaughn y Stephen Megara efectuaban su ruidosa partida. Sabíase que el profesor hospedaba a Ellery Queen, especialmen-

teramente jeros llegaron a Harrisburg, capital de Pensilvania. Después de concederse un breve descanso en un hotel, reanudaron el viaje a las nueve, y marcharon sin detenerse hasta Pittsburg, adonde llegaron a las tres de la tarde.

Luego de una comida tomada rápidamente, los dos automovilistas volvieron a partir para Arroyo, adonde llegaron a las cinco.

Muy fatigados, Ellery y el procurador descendieron del coche frente al modesto edificio municipal de la pequeña ciudad. Isham no prestó atención a un corpulento alemán que los miraba con curiosidad, pero Ellery reconoció en él al tendero de Arroyo, Bernhelm.

—¿Dónde está ese policía, señor Queen?—preguntó Isham.

Ellery mostró el camino y llamó a la puerta del sargento Luden.

—¡Adelante!—dijo una voz ronca.

Entraron. Apareció ante ellos el sargento Luden, más gordo y asmático que nunca.

—Palabra...—dijo, moviéndose pesadamente—, pero es el señor Queen. ¡Pasen, pasen!... ¿Todavía en busca del individuo que asesinó a nuestro maestro de escuela?

—Todavía, sargento—dijo Ellery, sonriendo—. Pero esta vez el procurador Isham, de Nueva York, ha deseado acompañarme... El sargento Luden, el procurador Isham.

Luden, bastante impresionado, a pesar de sus esfuerzos por aparentar apatía, acercó unas sillas.

—Sargento—preguntó Ellery—: ¿ha visto usted últimamente a ese viejo loco de Old Pete, el hombre de las colinas?

—¡Old Pete!—repitió Luden—. Vaya, es curioso que me haga usted esa pregunta. Hace semanas que no lo he visto. Claro que no viene a menudo a la ciudad, pero creo que ya va para dos meses... Ha debido reunir un buen depósito de provisiones en su cabaña... Podría preguntarle a Bernhelm...

—¿Sabe usted dónde se encuentra su vivienda?—preguntó Isham.

—Aproximadamente. Pero ¿por qué les preocupa a ustedes ese viejo chiflado? Supongo que no lo detendrán. Jamás estuve en su casa, porque vive en un rincón completamente perdido. Nunca podré encontrarlo sin un guía.

—¿Quiere mostrarnos el camino, sargento?—preguntó Ellery.

—Desde luego. Creo que puedo informarles bien. Luden se levantó y se sacudió como un perro.

—Sin duda no querrán que sea divulgada esta expedición...

—Sobre todo, eso—dijo Isham.

—Bueno... Entonces, vengan.

Luden los hizo salir por una puerta trasera que daba a una calle desierta. Ellery rodeó rápidamente el edificio municipal, se instaló en su fiel "Duesenberg" y volvió a recoger a Isham y a Luden. A poco se hallaron fuera de la población. Luden, después de indagar a Ellery que se inter-

—Continuará.

(Publicada con autorización de la Colección "El Buzo".)

#### EXPOSICIÓN NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS.

—He aquí un título muy importante, mucho más que aquel que pudiera signar la obra de un artista determinado o un certamen general pictórico o escultórico. La importancia radica en la ancha proyección de su significado y, sobre todo, en la clase social que recoge los beneficios y enseñanzas de las Escuelas de Artes y Oficios. Creemos que es en ellas en donde se puede realizar una seria y trascendental labor docente, y sea buen ejemplo de ello la Exposición Nacional que se ha realizado en Valencia, que indica, por fortuna, lo mucho que se ha conseguido en unos años. Las ventajas obtenidas tienen doble mérito, ya que no han surgido de nacimiento, sino de reforma, y más difícil es corregir lo mal creado que crear de nuevo.

Si hacemos comparación, siempre útil, entre Exposiciones pasadas y esta que se ha abierto en Valencia, podremos ver el cambio fundamental que se ha operado en las Escuelas de Artes y Oficios, que tienen, entre tantas misiones, la de orientar, conducir y enseñar to-

dos los paisajes a una juventud que acude a las aulas, bien para perfeccionar oficios, o bien para descubrirse a sí misma. Y en este muestrario nacional hay aportaciones bien delimitadas, que entran en la serie de los descubrimientos. Toda una concepción estética ha variado o se ha transformado en beneficio común. Ya no se trata de las reproducciones artesanas de obras y modelos caducos de seudoflore, de aburridas estampas sobre los vaciados, que hacen odiar el arte clásico, con su buen polvo enolma y su abundancia de narices rotas o manos a falta de dedos, como si el arte, para desgracia general, se hubiese refugiado en esa enseñanza para cuya superación hace falta condición heroica. Ya existe un cambio feliz de visión y de criterio. Y es anuncio de la transforma-

ción la "escena" donde se ha montado la Exposición. El buen timón de Luis de Sala, en ejemplo de entusiasmo y tesón—y a quien se va a rendir justo homenaje—, ha logrado que el recuerdo triste de las Escuelas de Artes y Oficios haya tomado un rumbo distinto que las aleja de aquella condición de edificios carcelarios, casi con carácter de celdas de castigo, donde ni el "aire" ni el "ambiente" invitaban a la asistencia que, por milagro vocacional, se producía.

No es ocasión para hacer éxgesis de la necesidad de las Escuelas de Artes y Oficios—con características bien definidas a las de Formación Profesional—y de su vital trascendencia para la educación de una masa numérica que nunca se ha valorado ni se ha tenido en cuenta en su gran medida social. Si hiciésemos recuento de los asistentes a las Escuelas de Artes y Oficios en toda España llegaríamos a la consecuencia de que tal alumnado—tan importante—ha estado en casi total abandono, pues los presupuestos y dotaciones son ridiculas a la vista de las necesidades. Claro es que si algo ha mantenido la vigencia de la enseñanza, y hasta el prestigio, ha sido un profesorado ejemplar y heroico, y la heroicidad es palabra que, hablando de este tema, se hace casi obligada emplear de continuo.

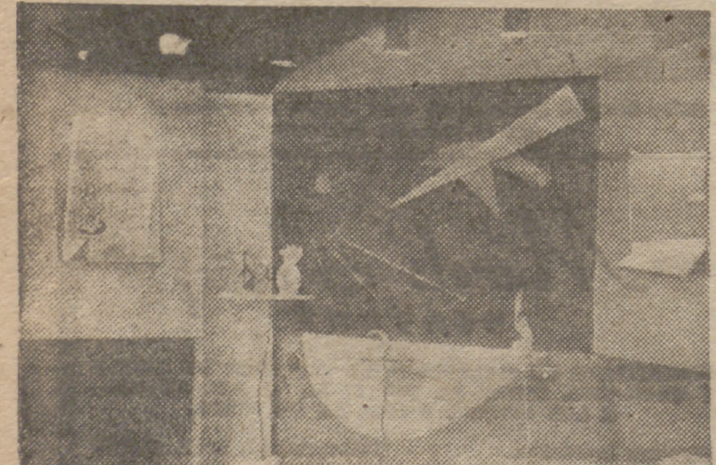
La Exposición de hoy y habla de resurrección y pone alegría en una enseñanza siempre sumida en viejos caserones e iluminada con las bombillas más tristes de la capital. Un aire nuevo ha pasado por esta sección de la pedagogía, haciendo creer en la esperanza. Una Exposición modelo realizada por el direc-

tor de las Escuelas, don Luis de Sala; por el secretario, el escultor Marcos Pérez; por Núñez de Cella y por otros profesores, ha logrado que la ofrenda nacional de las Escuelas de Artes y Oficios sea paradigma de bien hacer y de bien instalar, superando y hasta haciendo olvidar a pasados períodos de abandono. La lista de nombres que se forman en el profesorado, la lista de obras que se exhiben, el buen revés docente de las aplicaciones artísticas, toda una teoría espléndida, es el resultado de muchos desvelos y de muchos sueños que han de tener forzosamente una expresión más en consonancia con la profunda y amplia misión—dos calificativos auténticos—que tienen las Escuelas de Artes y Oficios, donde obligadamente tenemos que poner un fervor especial, pues bajo su amparo y dirección están unos discípulos que merecen particular atención y cuidado, porque en ellos descansan un porvenir artístico tan importante como el de otros centros docentes, incluso los universitarios. En esos lejanos proyectos que casi siempre se llaman "plan de mejoras", las Escuelas de Artes y Oficios, por la labor realizada y por la que tienen que realizar, deben de ocupar lugar primero.

OQUIZA.—Un gran dibujante y un pintor con ímpetu. Este puede ser el resumen de la Exposición de Oguiza en el Círculo Balmes. Claro es que ahora se trata de definir el "ímpetu" de Oguiza, que aparece pleno de contenido en lo lineal, y angustioso en el color. Esa angustia que el artista quiere ordenar en sus composiciones y convertir en arquitectura colorista con la más simple referencia, y ésta sólo como punto de partida, tiene acentos diversos a través de una obra que se anuncia salida en "olor de pintura". Podría Oguiza conformarse, y bien conformarse, con sus espléndidos dibujos; pero sabe que ese esqueleto de la pintura siempre queda en índice; podría conformarse con sus bellas acuarelas, entre las cuales, con precisión absoluta de color, ha logrado en buen juego y equilibrio unir un pensamiento de Dufy y una estampa japonesa, lo cual significa todo lo que hay de sutil y de ingrático en la aguada tratada en la expresión con pincel de pluma y en la intención con punta acerada; pero Oguiza, al que se aprecia esa cualidad y predestinación de martillo de la pintura, sabe que es el óleo el gran arte mayor que le ha de dar la satisfacción que busca. En Oguiza se nota esa sensación de búsqueda en cada uno de los cuadros. Sus conceptos abstrac-

tos denotan un igual acuerdo mental íntimo que tienen características de buena obsesión. Las composiciones se desenvuelven bajo un mismo ritmo como si todas correspondieran al gran cuadro que lleva en la cabeza este artista, reconstruido en peregrinaje de pintura y que no ha podido tener mejor salida al juego estético del día. Creemos que de Oguiza habrá que ocuparse por mucho tiempo. Es pintor que dialoga con la pintura, que va prescindiendo de antecedentes, que va ahondando en sí mismo y que se encuentra en cada paso que avanza. Podría detener sus pasos en obra que ya ha adquirido consistencia y peso y permanecer en ella, pero como su modo y manera de pintar le obliga a continuar, su obra habrá de tener esa presencia de angustia que ahora se muestra como el anuncio más seguro de una capacidad y de una voluntad de triunfo absoluto que es siempre el que el artista que lucha se concede un día feliz a sí mismo.

## Noticia y crítica de ARTE



Un aspecto de la Exposición Nacional de las Escuelas de Artes y Oficios.

AURELIO.—En la sala Olan expone este artista a quien suponemos joven y a quien vemos "al tanto" de la pintura. Claro es que una cosa es estar "al tanto" y saber el camino y otra cumplir su recorrido bien. En Aurelio existe desigualdad, légitima desigualdad, y esto es buen síntoma de pintor, cuando los fallos indican lo que se persigue y no se encuentra. En Aurelio cabe la espera y la confianza conforme vaya abriendo la ventana de la pintura y llegue a la conclusión de que no es lo mismo el atisbo que la obra completa. Su exposición tiene aire de interinidad que se traduce en la instalación de su producción y en una prisa que necesita cambiarse por el sosiego. Un año o dos años, más paciencia y más pensar que el cuadro es siempre un objeto con vida propia harán que la buena raíz ofrezca frutos en sazón.

M. SANCHEZ-CAMARGO







# MUNDO Ligero



El puente de San Martín ha brincado de alegría. El puente de San Martín es oscuro y corcovado, preso de anclanidad. El río se desliza bajo sus arcos, y se detiene en el baño de la Caba, como si todavía esperase la carne y la belleza para abrazarla; después, sigue por la Vega, volviendo Narciso a los olivos. El puente de San Martín se queda atrás, sobre la piedra Tarpeya, y se hace piedra también, y toma calidad de roca, pero con gracia, porque la curva es más vegetal que mineral. Sin embargo, el puente es serlo, grave y la única música que en él canta es el ulular del viento. Sobre su arco reza una leyenda: "Aquí mataron a una mujer. Rezad por ella." Hoy el puente de San Martín se ha alegrado con una música de guitarras y vihuelas. Y las veletas de los campanarios han girado, locas, como si iniciasen el baile.

Con su negro ropaje y su música andariego los estudiantes han cruzado el Toledo de 1955, alegres, optimistas y un tanto pícaros, como si, todavía, esperasen la propicia sopa boba de los conventos. Es el valor de la juventud y, en cierto modo, es la prueba de que el hábito sí hace al monje. Cuando se les va, con su atuendo deportivo y su melena al viento, camino de la Universidad, se olvidan las viejas aulas, la elección de los rectores y la complacida bondadosa del maestrescuela. Se olvida también la leyenda y la poesía; porque el tiempo no pasa en vano y el diablo no se lleva ya a los don Juanes con la espada fácil y el texto olvidado. Por lo menos, no se los lleva con veños de Espronceda.

Pero la estudiantina no tiene edad. Si viste, el día de su Patrono, la negra ropilla con cintas multicolores, y camina al sen de los eternos e invariables pasodobles, el tiempo se para, y en Salamanca y Alcalá los eos de sus marchas despiertan mil evocaciones. Esto, al menos, tenemos que agradecerles. Esto y su alegre algarabía, que nos hace volver la vista atrás, y sentirnos un poco estudiantes, con el alma libre de pesares. ¡Tunas de Valencia, con reflejos de "fallas" en el fondo de sus pupilas y una embriaguez sin vino de naranjos en flor! ¡Tunas madrileñas, que ponen primavera en el viejo caserón de San Bernardo, donde nuestros estudios supieron de algaradas bajo la estatua de Alfonso el Sabio! ¡Tunas gallegas, tan dulces, en las que el violín suena como gaita y el manto semeja cubrir, de noche, la concha peregrinante de Santiago! Hoy nos han ofrecido su gentil primavera, y a su compás, ha tenido una nueva luz el mirar de las mocitas que van, pasito a paso, por el sendero de sus veinte años.

Uno quisiera que no partiesen jamás hacia sus ciudades y su traje civil; uno quisiera tenerlos siempre aquí, como un espejo de pasado, con su perfil tan entrañable y tan perdido. Porque en todo desfile de estudiantina hay un fondo de inevitable melancolía para los que vamos doblando el cabo de los treinta años y conociendo que en la vida existen muchas cosas que ya nunca podremos ser. Se nos fué el primer examen y la primera rosa. Y cuando los estudiantes pasan, es como si se fuese la ilusión sin límites, y el pulso impaciente, y el árbol en flor. Quizá por esto les amemos tanto. Quizá...

(Dibujo de Gofl.)

M. P. A.



## INTERMEDIO

"Canta y no llores". He aquí, la lección que estas delicias de muchachas norteamericanas aprenden de un profesor que tampoco tiene, la verdad, demasiado aspecto de haber nacido en Sierra Morena. Con la boca abierta—más por el "do" de pecho que por la admiración—con las melenas sueltas y la primavera en la mirada, estas muchachas miran la canción que, en un tiempo, mencionó los sueños morenos de Norteamérica. El "¡Ay! ¡ay! ¡ay!" fué, en efecto, la melodía más popular de una época en la que todo era fácil. Después quedó como un recuerdo; un recuerdo al que, como estas muchachas hacen, se debe cantar y no llorar.



**FIN** El curso ha terminado, y los libros constituyen una pirámide satisfactoria; satisfactoria porque, ya, es inútil. Muchachas y muchachos descienden las escaleras de la Universidad, y la alegría se refleja en sus rostros, porque, al fin y al cabo, no es tan fiero el examen como lo pintan. El alegre verano se extiende ante ellos, y los libros quedan atrás, olvidados, y la Universidad, como Fonseca, queda también sola y triste, esperando su vuelta.

**SALIDA** Lo más triste de las vacaciones es que terminen. En cierto modo, lo mismo sucede con todas las cosas de la vida, cuyos caminos van hacia el ocaso en cuanto se habla de retorno. Pero estos pequeños escolares van, por el contrario, hacia un futuro lleno de promesas. La estación ha perdido su melancolía—melancolía con carbonilla—ante esta algarabía rubia y de pocos años, que asalta el tren, como si se tratase de asaltar el castillo de la existencia.



**LUNES**  
SUPLEMENTO  
DEPORTIVO  
DE PUEBLO